



SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE **BOLLETTINO**

HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHL
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ دار الصحافة التابعة للكرسي الرسولي

N. conf

Martes 02.04.2019

Conferencia de presentación de la Exhortación apostólica post-sinodal del Santo Padre Francisco dedicada a los jóvenes "Christus vivit"

Esta mañana, a las 11,30 en la Sala Juan Pablo II de la Oficina de Prensa de la Santa Sede ha tenido lugar la conferencia de presentación de la Exhortación Apostólica post-sinodal del Santo Padre, dedicada a los jóvenes "*Christus vivit*", fruto de la XV Asamblea Ordinaria General del Sínodo de los Obispos *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional* I (3-28 de octubre de 2018).

Han intervenido S.E. el cardenal Lorenzo Baldisseri, Secretario general de la Secretaría General del Sínodo de los Obispos, S. E. Mons. Fabio Fabene, Subsecretario de la Secretaría General del Sínodo de los Obispos, el Dr. Paolo Ruffini, Prefecto del Dicasterio para la Comunicación de la Santa Sede, la Sra. Laphidil Oppong Twumasi, Responsable del Grupo de Jóvenes de la Comunidad de Ghana en la diócesis italiana de Vicenza y el Prof. Alessio Piroddi Lorrai, docente de secundaria de segundo nivel (diócesis de Roma).

El cardenal Lorenzo Baldisseri definió la exhortación apostólica un "hito" en el camino del sínodo y explicó que "el documento que se publica hoy constituirá para el futuro próximo la *magna carta* de la pastoral juvenil y vocacional en las diversas comunidades eclesiales, todas marcadas, -aunque de diferentes maneras según las diferentes latitudes- por una profunda transformación de la condición juvenil".

"Un primer aspecto de la Exhortación Apostólica –subrayó– es su título: *Christus vivit*. Todos sabemos que el íncipit de un documento eclesástico generalmente ofrece una clave hermenéutica general para el texto. El mensaje fundamental que el Santo Padre quiere transmitir a los jóvenes y, con ellos a todos nosotros, es que Jesucristo no pertenece solo al pasado, sino también al presente y al futuro, porque Él es la Vida eterna. Cada generación de creyentes descubre en Cristo un contemporáneo y un compañero de viaje".

"Un segundo aspecto –prosiguió– es su caracterización mariana, bien evidenciada por la elección simbólica del Santo Padre para firmar el Documento en Loreto, en la casa de María, el pasado 25 de marzo, la solemnidad de la Anunciación del Señor".

"Un tercer aspecto que me gustaría resaltar es el estilo del documento y sus destinatarios. Es una Exhortación Apostólica postsinodal que asume explícitamente la forma de una "carta" (ver n. 3). Una carta dirigida ante todo

a los jóvenes: por esta razón, en muchas ocasiones el Papa se dirige directamente a ellos, tuteando a cada uno. Es el mismo estilo que caracteriza al Santo Padre en sus encuentros con los jóvenes: un estilo hecho de proximidad, franqueza, sencillez, ternura y simpatía.

“En cualquier caso –terminó– esta carta se dirige “al mismo tiempo a todo el Pueblo de Dios, a sus pastores y a sus fieles, porque la reflexión sobre los jóvenes y para los jóvenes nos convoca y estimula a todos” (n. 3). Luego, a todos los jóvenes, pero no a solo los jóvenes. Por este motivo, son numerosos los párrafos en los que el Papa propone “planteamientos más generales para el discernimiento eclesial” (ibíd.), consciente de que la cuestión-jóvenes nos concierne a todos y que los adultos están llamados, al mismo tiempo, a dar y a recibir de los jóvenes.

A continuación el obispo Fabio Fabene destacó algunos contenidos de la Exhortación Apostólica postsinodal, recordando en primer lugar que era “significativo que la publicación de este documento tenga lugar en el aniversario de la muerte de San Juan Pablo II, el Papa que escribió la primera Carta a los jóvenes y jóvenes del mundo en 1985, con motivo del Año Internacional de la Juventud”.

Mons. Fabene hizo a continuación hincapié en la “fuerte caracterización cristológica y en la nota distintiva de amor” que resuena en toda la *Christus vivit*. “A cada joven el Santo Padre recuerda: “Dios te ama”... Todo el documento está inspirado en la confianza que el Papa pone en los jóvenes ... y en la invitación reiterada que les dirige a que fijen la esperanza en Cristo para que nadie se la robe”.

Entre los muchos elementos que podrían ser subrayados, el Subsecretario Fabene citó en primer lugar “la relación que el Santo Padre muestra entre los jóvenes y todo el Pueblo de Dios, pastores y fieles (...). No hay una “Iglesia de los jóvenes”. Y tampoco hay una “Iglesia con los jóvenes o para los jóvenes”. Hay un solo “cuerpo”, la Iglesia, de la cual los jóvenes son miembros vivos y creativos, que contribuyen, con su propia pertenencia, al “vivir bien” de todos y a la misión de proclamar el Evangelio y la belleza de la vida en Cristo de toda la comunidad eclesial”.

En armonía con los Padres reunidos el pasado octubre en Roma, el Papa Francisco reafirma firmemente “la importancia de la sinodalidad en la Iglesia. Subraya que la misma pastoral juvenil debe ser sinodal y, por lo tanto, capaz de dar forma a un “caminar juntos” (...) Emerge en el texto casi una propuesta de alianza que el Santo Padre dirige a los jóvenes: una invitación a colaborar para construir un futuro mejor, en particular con respecto a aquellas áreas identificadas por la Asamblea sinodal como nudos cruciales que atraviesan la vida de la Iglesia y la sociedad: el entorno digital, los migrantes, el tema del abuso infantil.

Refiriéndose en concreto a la colaboración que el Papa pide a los jóvenes respecto al tema de las migraciones, Mons. Fabene explicó que “va en la dirección de favorecer un enfoque equilibrado de la problemática. Se les pide, en efecto “que no caigan en las redes de quienes quieren enfrentarlos a otros jóvenes que llegan a sus países, haciéndolos ver como seres peligrosos y como si no tuvieran la misma inalienable dignidad de todo ser humano.”.(ChV 94)

“Entre las diversas contribuciones, diseminadas en el texto que los jóvenes pueden ofrecer, –concluyó– me gustaría destacar una más: la comunicación a otros jóvenes de la belleza de la experiencia personal del encuentro con Cristo. Enamorados de él y deseosos de testimoniar el Evangelio con sus vidas, están invitados a dar a conocer a Jesús Salvador a todos, incluso a aquellos que parecen estar más alejados e indiferentes, hasta las periferias existenciales extremas”.

La Sra. Laphidil Oppong Twumasi, Responsable del Grupo de Jóvenes de la Comunidad de Ghana en la diócesis italiana de Vicenza, que colaboró en la redacción del Documento Presinodal, del que la Exhortación ha recogido enteros párrafos, manifestó su complacencia porque *Christus vivit* no es “solamente un manual de doctrina y de enseñanzas, sino más bien una guía y un conjunto de sugerencias, algo a lo que referirse cuando nos sentimos un poco perdidos. No tiene respuestas ya confeccionadas para nuestras preguntas (...) Ahora depende de nosotros, como jóvenes en la Iglesia, insertados en la pastoral juvenil, en las parroquias, en los diversos grupos eclesiales, en las unidades pastorales en general, levantarnos y trabajar duro. Debemos tomar el documento final del Sínodo y esta exhortación apostólica, extrapolar los temas y realidades más cercanos a nosotros y adaptarlos a nuestras necesidades”.

“Esto me dice que hay una necesidad mutua, que debe haber una relación cercana entre la Iglesia "adulta" y la Iglesia "joven", porque nosotros los jóvenes tenemos fuerza, entusiasmo, carisma, pero necesitamos la experiencia y el conocimiento de los adultos que nos muestren el camino y nos ayuden a canalizar nuestros dones. Tienen que caminar a nuestro lado para ayudarnos a realizar nuestras ideas y nuestros sueños”.

Por su parte el profesor Alessio Piroddi Lorrai abordó el texto desde el punto de vista de su profesión de maestro, catequista y educador, observando que en el corazón de todos hay la misma lucha que entre el joven rico del Evangelio y el apóstol Pedro y que para la Iglesia y para cualquier persona que se ocupe de educación se convierte en “la lucha contra una cultura que nos quiere huérfanos, por lo tanto, sin raíces y, en definitiva, solos”.

“¿Cómo responder a este reto?”, se preguntó, agregando que para hacerlo tomaba “una de las indicaciones del Santo Padre, entre las muchas presentes en el texto: “hacer casa”. Las parroquias y las escuelas deben saber cómo ofrecer un lugar donde cada uno pueda sentirse como en casa, amado de forma gratuita y al mismo tiempo acompañado, guiado, incluso corregido, pero con el deseo de que cada uno llegue a dar su mejor fruto gracias a esta “casa”. El Papa Francisco escribe que la Iglesia es joven no cuando persigue la última moda, sino cuando regresa a la fuente de su origen, a Aquel que hace nuevas todas las cosas.

Por último el Prefecto del Dicasterio para la Comunicación, Dr. Paolo Ruffini centró su intervención en algunos puntos de la Exhortación que conciernen la comunicación en sentido amplio.

“Lo primero que me gustaría decir –afirmó– es que esta Exhortación testimonia la verdad, -también comunicativa- del camino sinodal de la Iglesia. Un camino que no termina aquí, sino que continúa; que no se detiene, sino que prosigue precisamente porque los más ancianos pueden pasar el testigo a los más jóvenes”.

El segundo punto se refiere a “la necesidad de que los comunicadores no intercambiamos la parte con el todo, acabando por dar una representación falsa de la realidad. En nuestro caso, de los jóvenes y de la Iglesia. También en esto –indicó– la Exhortación me parece que usa palabras muy claras asumiendo el punto de vista, la mirada amplia de los jóvenes, quienes por un lado no quieren ver una Iglesia silenciosa y tímida, pero tampoco siempre en guerra por dos o tres temas que la obsesionan y por el otro piden a su vez, que se les mire, se les comprenda, en su compleja totalidad. Que está hecha de sueños, de ideales, de dramas, de sufrimiento”.

En tercer lugar el Prefecto citó “el ambiente digital que caracteriza la comunicación contemporánea” y que es “un contexto de participación sociopolítica y de ciudadanía activa, un lugar irrenunciable para llegar a los jóvenes e implicarlos incluso en iniciativas y actividades pastorales (ChV 87)”, pero es también “un territorio de soledad, manipulación, explotación y violencia, hasta llegar al caso extremo del *dark web* (ChV 88) ». “Estos circuitos cerrados facilitan la difusión de informaciones y noticias falsas, fomentando prejuicios y odios. La proliferación de las *fake news* es expresión de una cultura que ha perdido el sentido de la verdad y somete los hechos a intereses particulares ChV 89)

“A todo esto, el Papa contrapone una forma diferente de vivir no solo la red, sino todos los lenguajes. También el del silencio, de la contemplación. El arte, la música, el deporte. La caridad, El compromiso social. La política. Invirtiendo la perspectiva. Reconectando lo real y lo virtual”.

“También en términos de abuso, la cuarta cuestión de la que me gustaría hablar, -dijo– la Exhortación nos invita a una comunicación transparente y verdadera. Completa, no parcial. Nos pide gratitud con aquellos que han tenido y tienen el coraje de denunciar el mal sufrido, ayudando a la Iglesia a tomar conciencia y reaccionar de manera decisivaReitera su compromiso con la adopción de estrictas medidas preventivas que eviten la repetición de delitos inaceptables. Pide a los jóvenes que aporten su capacidad para renovar, reclamar, exigir coherencia y testimonio”.

“Lo último que me gustaría subrayar es la insistencia del Papa, en la Exhortación, en la comunicación intergeneracional como una clave para la renovación de la Iglesia... Con esta conciencia, Francisco invita a los

jóvenes a no estar en el balcón,... a involucrarse, a ensuciarse las manos, a tener fe y a soñar; no para abstraerse de la realidad, sino para cambiarla también a través de su capacidad para comunicarse, para convertirse en líderes populares. "¡No dejen que otros sean los protagonistas del cambio!" (ChV 174)
